

FÚTBOL / El Mugaridos, a la final de la Copa Ferrol de fútbol tras derrotar a domicilio al Cedeira

VELA / El "Cidade de Ferrol" revalidó el título en la regata Illas Sisargas



ATLETISMO / Lucía Prieto, plata en los 1.500 metros del Nacional juvenil



Deportes

Diario de Ferrol

Lunes, 30 de junio de 2003

El Racing pierde ante el Tenerife y cierra una nefasta temporada con retorno al "pozo" de la Segunda B

Fin de un gran sueño colectivo

Racing **0**

Tenerife **1**

Racing Club Ferrol:

Bello, Rambier, Burtz (Manel, min. 80), Jalo, Raúl López, Méndez (Pezzarossi, min. 56), Mari-glia, Pablo M. (Toril, min. 61), David Pérez; Cuéllar e Ikechukwu.

Banquilla:

De Noya (portero suplente), Inigo, Toril, Duti, Pezzarossi, Manel y Martínez.

Club Deportivo Tenerife:

Valerio; Edu Moya, Corona (Jordi, min. 29), Roberto Carlos (Iker, Gara), Vitolo (Miguel Ángel, min. 80), Jesús Vázquez, Ayoze, Hidalgo; Kiko Batón y Aïram (Willy, min. 56).

Banquilla:

Jordi, Elio, Basavilbaso, Miguel Ángel, Talavera (portero suplente) y Willy.

Árbitro:

Fernando Teixeira Vitienes (comité cantabro).

Asistentes:

Manuel Ángel Torre Cimiano y Jesús Fernández Pérez (comité cantabro).

Cuarto árbitro:

Diego Fernández López (comité castellano-leonés).

Tarjetas amarillas:

Racing Club Ferrol: Raúl López (min. 36), Club Deportivo Tenerife: Jesús Vázquez (min. 72) y Vitolo (min. 62).

Gol:

0-1, min. 74, Willy.

Campo:

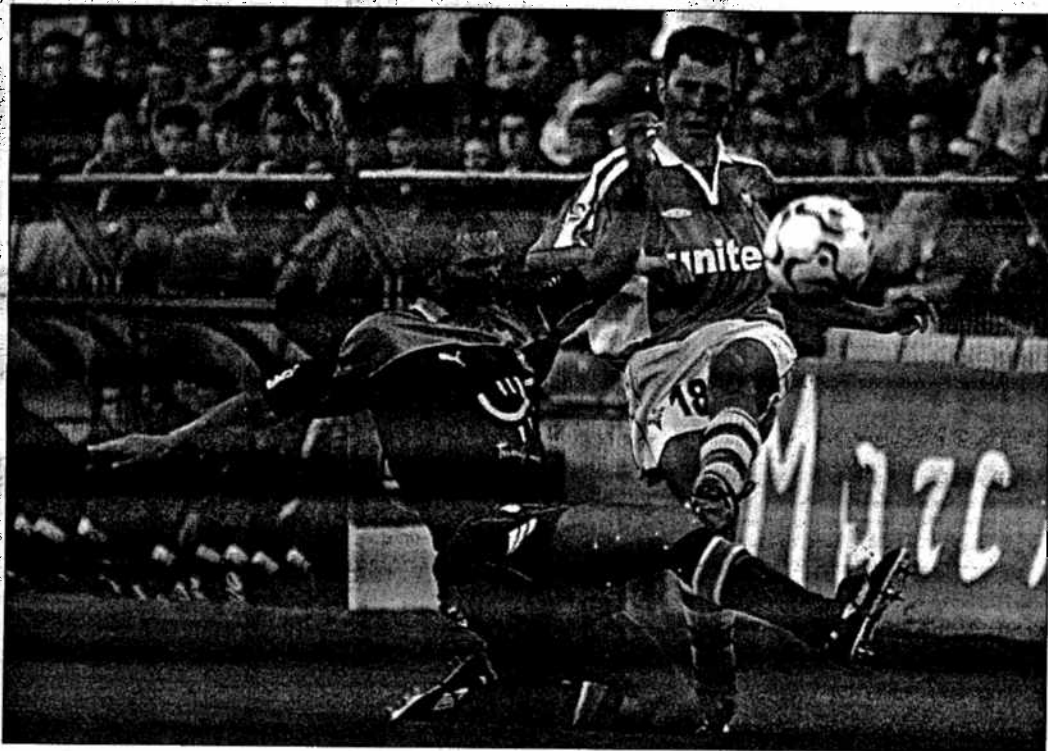
A Malata.

Entrada:

7.000 espectadores.

Juan Quijano / Ferrol

No es que no se produjese la carambola. Es que ni siquiera estuvo cerca de producirse. El Racing consumió su anunciado descenso a Segunda B después de protagonizar una deprimente jornada final. Ni cumplió con su parte del "trato", la de derrotar al Tenerife, ni los resultados de otros campos lo ayudaron en su labor. Por no poder, el grupo ferrolano ni siquiera pudo que la clasificación lo dejase un puesto



David Pérez intenta realizar un centro ante la oposición de un rival en el transcurso del enfrentamiento de ayer / C. Carballina

más arriba. Perdió ante el colectivo insular y escribió el colorín colorado a un cuento con final triste. Muy triste.

Para empezar, el Racing se topó con un Tenerife mucho más motivado de lo que esperaba. Al menos, la primera parte dejó la sensación de que el grupo "chicharrero" se jugaba en el partido más de lo que la clasificación marca. Y no es que el colec-

tivo verde se sorprendiese por ello, sino que sus intentos se estrellaron constantemente contra una muralla que estaba más pendiente de defender —eso sí, también de contragolpear y de aprovechar el desquiciamiento táctico que padeció su rival— que de otra cosa.

Mientras que el Racing protagonizaba un liviano dominio carente de profundidad, los resultados que llegaban de otros campos deparaban la posibilidad de que el equipo ferrolano estuviese matemáticamente salvado si marcaba un gol. Pero ese parecía ayer un logro difícil, demasiado difícil. Pablo, Méndez y, sobre todo, Ikechukwu rondaron la portería defendida

por Valerio, pero unas veces sus intentos no encontraron la portería que buscaban y otras la no demasiado atinada puntería de los racinguistas echó por tierra la opción de presionar a sus rivales.

Acentuado

La segunda parte lo único que hizo fue acentuar lo ya visto en la primera. El Racing siguió intentando crear peligro sobre la meta tinerifeña, pero lo hizo con más corazón y algo menos de cabeza de lo que ya había hecho antes. En la otra banda, el Tenerife redoblab sus esfuerzos defensivos y demostraba que algo bien se sabe qué le iba en el encuentro. Con todas, los

resultados durante ciertos momentos le seguían dando opciones si ganaba el compromiso contra el Tenerife.

Pero todo se desmoronó en unos pocos minutos. Primero, cuando los marcadores que se producían en otros campos ya no hacían suficiente un hipotético tanto racinguista. Después, cuando el joven Willy transformó en gol uno de los pocos acercamientos del Tenerife. Ya sólo quedaban quince minutos y para lo único que sirvieron fue para comprobar como, poco a poco, la llama racinguista de Segunda se extinguía. Algo lógico si se tienen en cuenta todas las cosas mal hechas durante una temporada. Es como para aprender.

El cuadro insular mostró un espíritu de lucha impropio de alguien salvado

www.diariodeferrol.es